

Protestas de damnificados que viven en carpas a tres años de sismo en Perú

domingo, 15 de agosto, 22.27



Tres años después del terremoto de 7,9 grados que devastó a las ciudades peruanas de Pisco, Chincha e Ica (sur), centenares de damnificados que siguen viviendo en carpas lanzaron una campaña de protestas ante la lentitud de las labores de reconstrucción.

El punto de partida de la campaña tuvo lugar en Pisco, 250 km al sur de Lima, con un 'cacerolazo' (protesta mediante el golpeteo de cacerolas) la medianoche del domingo, coincidiendo con la fecha del fuerte sismo que dejó el 15 agosto de 2007 más de 500 muertos, más de 400.000 damnificados y más de 70.000 viviendas afectadas en la región de Ica.

Los reclamos por viviendas se centraron en Pisco, ciudad que quedó destruida en un 80%, donde la población manifestó pacíficamente por las calles ante un fuerte resguardo policial.

En un intento por llamar la atención del gobierno para acelerar las obras de reconstrucción, los damnificados cortaron la carretera Panamericana, que conecta a la capital peruana con el sur de Perú.

Durante la tarde cientos de manifestantes impidieron por horas el paso de vehículos el ingreso de Pisco, en el puente Huamaní, a pesar de la presencia de un destacamento policial que toleró la protesta y no intervino, según imágenes de un canal de televisión local.

Los manifestantes, además, anunciaron un paro provincial indefinido, sin precisar fechas, como medio de presión ante la demora en la concreción de las promesas de ayuda del gobierno.

"Después del cacerolazo, vamos a hacer un paro indefinido pidiendo sanción para los que robaron en Pisco y que se construyan las obras que faltan", dijo Teódulo Hernández Valle, uno de los dirigentes de Pisco, citado por el diario La República.

La cooperación internacional ha permitido hasta ahora reconstruir unas 4.000 viviendas en las provincias Chincha y pueblos de Huancavelica. Sin embargo existe un déficit abrumador de viviendas y miles de familias aún viven en carpas.

"Gracias al apoyo de la cooperación externa, se han reconstruido cerca de 4.000 viviendas, pero otras 6.000 familias todavía viven en condiciones dramáticas a tres años del terremoto", dijo a periodistas el director de la ONG CARE Perú, Milo Stanojevich.

Los programas de reconstrucción en las áreas urbanas y rurales no han sido acertados y miles de familias siguen viviendo en precarios cuartos de plástico y cartón, y en carpas viejas y casas semidestruídas, añadió el representante de CARE.

La iglesia católica envió un mensaje de optimismo a los damnificados, en un intento de calmar los ánimos, señalando que el principal templo del pueblo ya se empezó a reconstruir y estará listo el 2011.

"Las zonas afectadas deben unirse más para levantar la ciudad. Debemos mantener un espíritu optimista, no tener una lista de quejas y agravios", señaló el cardenal Juan Luis Cipriani en su programa semanal en la radio RPP.

Pisco es un histórico puerto de Perú, donde en septiembre de 1820 las tropas libertadoras del general argentino José de San Martín desembarcaron tras llegar de Chile para independizar a Perú de España, como parte de la gesta emancipadora de América Latina.

Share

retweet 1

Envía esta noticia

Compartir

Imprimir